

don, Señora. Juntanse allí todos: toda la noche, y el dia era pensar como le crucificaron, su platica no era otra, decia San Juan, que lo vido todo: O hermanos, si le vierades en la coluna, si en la coronacion de espinas, si le vierades con tanto trabajo llevar la Cruz sobre sus benditos ombros, pregonandole por traydor, con quanta deshonra, con quanto canfancio, si lo vierades en la Cruz, perdido el color de su bendita cara, las lagrimas en aquellos ojos, su cabeza corriendo sangie, sus pies, y sus manos hechos tambien fuentes, y dar con tan gran trabajo el Anima al Padre. Así passaron la noche, así passemos nosotros, acompañando, y consolando à la Virgen, y llorando con ella, tanto dolor como por nuestra causa le vino; y esta Señora, que tan afligida es oy en la tierra, nos pagará, rogando por nosotros en el Cielo quando la llamaremos. Consolarnosha en nuestras tristezas, y socorrernosha en nuestros trabajos, y necesidades, y nos alcanzará la gracia, y despues gloria.

TRA-

TRATADO IX.
DE LA FESTIVIDAD
de la Santissima Virgen Maria
nuestra Señora, en el Milagro
de las Nieves.

Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes ejus? Psalm. 105.

Quien hablarà los poderios del Señor, y harà que se oygan todas sus alabanzas:

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS
palabras.

GLoria es de una castidad, ser combatida, y no vencida. Mas clara parece una paciencia, mientras mas cosas pesadas, y fuera de razon son contra ella, y ella està en piè. Y con el mal que os hacen à vos, se perficiona el amor que tenéis al proximo por Dios, queriendo bien à quien os hace mal: y así parece el arte de Dios, que por ocasion del que mal queria quitarte la virtud, se

Tom.VII.

li

te

te acreciente, y te esclarezca más: y así passa en el Señor, que por ocasión de nuestra maldad, se ilustra su bondad, pues tanto se demuestra uno ser bueno, quanto mas perdona. Y así San Pablo dice: (1) *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis quoniam cum adhuc peccatores essemus, &c.* Y así parece su poder mas fuerte, mientras mas obra grandezas en cosas flacas. Y por esto dixo San Pablo: (2) *Virtus in infirmitate perficitur.* Porque mientras es mas perseguido, encarcelado, y no lo podian derribar, tanto mas excelente parece la virtud de Christo, que lo tiene en piè contra tantos. Este fue el modo con que Dios quiso enseñar su poder, obrando sus victorias contra el pecado, muerte, y demonio, no con fuerzas de potencia, sino de flaqueza, mediante azotes, y muerte, obró las mayores hazañas que nunca havia obrado: (3) *Infirma mundi elegit.* Y así venció, y reynó por medio de hombres flacos, y pobres, sin humana ciencia convirtió al mundo, para que tanto mas se pareciera la gloria de su grandeza, quanto mas obra por instrumentos flacos, y se admiren todos de sus potencias, y cuenten sus alabanzas, como dice David: No sin proposito, porque se nos ha cantado un Evangelio, pequeño en palabras, muy provecho-

(1) *Romanor. 5.* (2) *Cor. 12.* (3) *1. Cor. 1.*

so, y grande en cantidad, que encierra en si la suma de todo lo que nos conviene hacer para ser bienaventurados, y pensamos, como esto vino por ocasión de una persona baxa, con la qual Dios obró grandeza: admirados diremos: (1) *Quis loquitur potentias Domini.*

Predicaba el Señor à mucha gente de diversas maneras, mugeres, y varones, ricos, y pobres, sabios, y sin letras, altos, y baxos; y acaecia, que aquellos mayores, que era razon, que mas gustasen de su Doctrina, y lo pudiesen en obra, no solo no lo hacian, mas lo contrario; porque aquel milagro, que el Señor hizo, de sanar un hombre ciego, y sordo, y endemoniado, por lo qual era razon, que conociesen, y reverenciasen al Señor que los hizo, entendieronlo tan mal, que siendo hecho por virtud de Dios, lo atribuyeron al espíritu malo, y dixerón: que porque el Señor tenia amistad con Belzebù, Principe de los demonios, tenia poder para alanzar los demonios.

O justos juicios de Dios, que los que parecen que ven están ciegos; y los mas cercanos à Dios en tratar su Ley, y sus sacrificios, que moraban en su Templo, que enseñaban à los otros, estaban mas lexos de él, y gustaban menos de él, y lo tenian

li 2. nian

(1) *Psalm. 15.*

nian en menos! Hinchabales su fobervia, è impediales la vista espiritual, como un hombre que tiene tan hinchada la cara, que le impide el ver corporal, de los quales confiesa San Agustín, que era un tiempo, diciendo: (1) *Facies mea inflamata erat, & non poteram verum videri.* Huye de estos la lumbre, y gracia de Dios, porque con humildes, y sencillos es su conversacion, y por justo juicio fuyo hace lo que dixo. Yo en juicio vine à este mundo, para que los que no ven vean, y los que ven, sean hechos ciegos. El à alumbrar vino à todos: mas el que piensa que sabe, y no se rinde à las palabras de Dios, como un niño à su Maestro, huye de la luz del Señor, porque èl mismo con su fobervia lo alanza de sí.

Estando despues aquellos Fariseos, y Mayores blasfemando del Señor, y del milagro que havia hecho, fue hecha la mano del Señor sobre una mugercita, que estava oyendo el Sermon, muger pobre, y quizá tenia el manto roto, y de las comunes del Pueblo, Oia con simplicidad, con deseo de aprovecharse, con reverencia del Señor, y de su palabra, y gustò de la Doctrina del Señor, y recibió tanta lumbre del Espiritu Santo, para conocer quien era aquel que en habito humilde estaba

(1) *Augst.*

taba predicando à toda aquella gente, quan grande era su alteza, y quanto se abaxaba à conversar con hombres, y ter su Maestro. Y en fin, tales cosas se le dieron à entender à esta muger, y tanta reverencia, y amor tuvo al Señor, que pospuesto todo temor, y olvidada de que era muger, y que estava entre tanta gente, y sin tener respeto à los mayores que blasfemaban de Christo, con Fè entera, con amor verdadero, y determinacion de morir, si menester fuera, por amor del Señor, levanta, y entona la voz, para dar à entender de quan grande afecto de corazon le salia, dixo al Señor aquellas bienaventuradas palabras, en alabanza de èl, y de su Sacratísima Madre, por las quales se canta este Evangelio en esta Fiesta. Palabras dignas de admiracion, y que nos combidan à imitacion fuya.

Oygamos lo que la muger dice, aprendamos de ella à alabar à la Sacratísima Virgen, diciendo: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Quien contara, Señor, tu grande poder, que por vaso tan flaco has obrado cosa tan fuerte, y en un suelo de arena has edificado una Casa: que ni ha miedo, ni ha lluvias, ni ha fuertes vientos, y desechandote los otros de sí, ella te recibió en su pecho, con determinacion de sufrir por tí, y por tu Madre todo el mal que le qui-

sific-

fieren hacer. O muger, dinos por DIOS, que cosas viste de esse Señor, que así te encendieron el corazón, sin poder disimular lo que sentias? Quién te enseñó à honrar, y alabar à su Madre con palabras, à las quales toda la Iglesia Catholica, despues ha seguido? Comenzaste este cantar de las alabanzas de la Sacratísima Madre de Dios, y comenzaste à cumplir, y sacar verdadera la profecia de la Virgen, en la qual dixo: Bienaventurada me llamarán todas las generaciones. Mucho has hecho muger, y mucho te lo debemos agradecer nosotros de alabar al Señor en tí, ò à tí en el Señor. Porque si el Angel San Gabriél llamó á quien tú alabas, bendita entre las mugeres, aquella fue à solas, y no tenia à quien temer por decirlo.

Elisabeth tambien la alabó, y con grande voz como tú, mas en su casa estaba, y sin miedo de nadie: mas en tí ha obrado Dios nuestro Señor tan gran maravilla, que antes que el Espiritu Santo, havia venido con aquella virtud, que ha echado fuera todo temor, hizo à los Apostoles, y à los Martyres, confesar quien era CHRISTO, y su Santísima Madre delante de los chicos, y delante de los grandes. Tú muger flaca, tomas la mano, y haces agora lo que ellos hicieron despues: una muger eres, y flaca, mas figura tienes de mucha gente, y muy esforzada, porque por tí es representa-

da

da la Iglesia congregada de diversidad de gentes en una Fè, y un Bautismo con determinado corazón.

Confiesa ser bienaventurada la Sacratísima Virgen MARIA, y haver concebido, y dado leche al verdadero Hijo de DIOS; y si lo traxo en su vientre, y le dió leche, verdadera Madre fuyas, y él es verdadero Hombre, cortando la cabeza à los Hereges, que decian que tuvo cuerpo fantástico, y no natural. Madre es la Sacratísima Virgen de Dios verdadero, y aunque no Madre de DIOS en quanto Dios, sino de Dios en quanto Hombre, dos naturalezas, y una Persona. Hijo es de Dios, y Hijo de la Sacratísima Virgen Maria: mas no es de dos Hijos, sino uno, y por esto ella es Madre del que es Dios, y Hombre verdadero. Quién contará, que dignidad es aquesta? Quién declarará la sentecia, que esta muger dixo. El vientre que te traxo, y los pechos que mamaste, dignidad sobre todas las dignidades, nombre sobre todo nombre, que en Ciclos, y tierra, à pura criatura puede convenir.

Quereis honrar à la Virgen? llamadla Madre de Dios Humanado, porque quien esto le dice, honra le dà sobre toda la honra, y no será sin galardón, porque ella es muy agradecida, y ama à quien le ama, y honra à quien le honra. Mas hay aqui

aquí mucho que advertir, y es, que siendo el Señor tan honrador de su Santa Madre, exemplo de todos los buenos hijos, en reverencia, amor, y obediencia, del qual se escribe que era subdito à ella. Por que no agradeció à esta buena muger las alabanzas que dixo à su Madre? Porque pues la muger estraña confesaba à su Madre, por que no le respondió al mismo tono, y dixo: dices gran verdad en lo que dices, y entiendes, y aun mucho mas bienaventurada es de lo que dices, y entiendes. O buen Señor, y que secretos son vuestros caminos, quan profunda vuestra sabiduria, que pareciendo que negais concedéis, y en todo nos enseñais. Bienaventurada llamas (dice el Señor) à mi Madre, porque me truxo en su vientre, y me mantuvo à sus pechos: mas Yo te digo, que son bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios, y la guardan.

Alabado seais, Señor, por tales palabras; y gracias damos à la mugercita, por ocasion de la que tal doctrina nos diste, que de tanta ceguedad nos libra, si queremos recibir tu Lumbre. Mugercita, la que alabas, merece ser alabada, y mucho mas de lo que tú piensas; y porque tú no sabes alabarla, por lo que ella principalmente lo debe ser, te enseñe. Y otra causa de su mayor bienaventuranza, que por lo que tú la llamas Bienaventurada, tú ha-

hablas al modo comun, que viendo à un hijo muy bueno, suelen llamar à su madre bienaventurada, porque lo engendró, y dió su leche: mas esta alabanza en los ojos de DIOS, cosa es de muy poco valor; y si mi Madre no tuviera virtudes, con que me concibiera en su anima, hiciera, y guardara la Palabra Divina de Dios: poco le aprovechara ser Madre mia, segun la carne, si no fuera segun el espiritu.

Toda criatura se defengañe, que pues por parentesco tan cercano, como es ser Madre, y tener Hijo tan grande, como es Dios Humanado, no basta para hacer una muger bienaventurada, menos bastaran otros linages, ni otras cosas, sino huviera parentesco Espiritual con Christo Redemptor nuestro, que consilte en Fè verdadera, y obediencia de los Mandamientos de Dios, y de su Iglesia. Y porque vió el Señor, que muchos havian de ser engañados por poner en estima el linage, y otros por hacer algunas buenas obras, sin tener obediencia à sus Santos Mandamientos, cada vez que le tocaban en negocio de parentesco, luego apelaba al del Espiritu. (1) *Aquí está tu Madre, y tus Hermanos*, le dixeron una vez estando predicando, y tendió el la mano àzia sus Discipulos, y dixo: *Quien*

Tom. VII.

Kk

es

(1) LUC. 11.

es mi Madre, y mis Hermanos? (llaman entonces à los parientes hermanos) *Quien hiciere la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos, aquel es mi Hermano, y mi Madre.*

O ceguedad de los hijos de Adàn, y por quê no miramos quan honrosa, y quan dichosa cosa es emparentar con Rey tan altísimo, y de parentesco tan cercano, como es ser Madre, Hermano, y Hermana! Por ventura, en comparacion de este linage Real, y Divino, no es asco el linage de la carne todo entero, aunque sea linage Real? Que tanto bien està encerrado en oír la Palabra de Dios, y guardalla, que si uno hicieste esto, feria mas bienaventurado que la Madre de DIOS fue, si no tuviera mas que ser Madre de Dios: mas ninguno lo es, ni ferà tanto como ella, porque ninguno fue Madre de él, segun la carne, como ella, ni segun el espiritu, tanto como ella. O Madre verdaderamente bienaventurada, que con Anima, y Cuerpo engendraftes à DIOS Humanado, y de tal manera sois Madre, segun la carne, que os dió DIOS tales gracias, para que seais digna Madre! Y así como no hay cosa tan conjunta à él, segun la carne, como Vos: así tampoco la hay, segun el Anima; y por esto el darle carne, el darle la leche, el defenderlo del frio, abrigandolo en vuestrs brazos, sirviendole con oficio de Madre, hasta la

la menor cosa que le haciades, era hecho con tanto amor, y tanta gracia, que era preciosísimo delante de los ojos de DIOS, y en cada cosa, por baxa que fuesse, le ofreciades vuestras entrañas, aparejada à dar la vida por él. Quien contará, hermanos, lo mucho que el Hijo de DIOS recibió de su Sacratísima Madre, pues que recibió el ser Hombre, por ser recebido de ella, y el ser mantenido en su vientre, y fuera de él: de manera, que aquella Sacratísima Vida, con cuyos trabajos, y muerte fuimos redemidos, podemos decir, que fue Carne de la Virgen, pues que ella se la dió, y le mantuvo. O Señora, y qué te debemos, y quan mal te lo agradecemos, y peor servimos! Que por un guisado que nos dan à la mesa solemos dar gracias à quien lo guisó, no tanto por la dadiva, quanto por el amor, y cuidado con que lo aderezaron para nosotros. Y cómo no agradecemos à la Virgen, que tal Manjar, tan bien guisado nos dió?

Sabeis que nos dió? No menos que à Dios Sabeis cómo nos le dió: Humanado: y con él en las manos nos està combidando. (1) *Venid, y comed mi Pan, y bebed del Vino que os tengo agüado. Quien podia sufrir la Justicia de Dios antes que se*

Kk 2

(1) Prov. 9.

entraße en las entrañas de la Sacratísima Virgen, y de ellas saliese Humanado à tratar con nosotros? Què era DIOS entonces, fino Vino puro, que no havia quien lo sufriese? Què cosa es despues de Humanado, fino Vino templado, que temblando primero de èl los muy altos, se llegaron despues à èl los Niños, y los abrazaba, y los bendecia, y riñò con sus Discipulos: porque no dexaban llegar los niños à èl: Pan fortísimo es DIOS, y muy proporcionado à la flaqueza de nuestros muy flacos estomagos: mas el Pan que el niño no puede comer, como la madre, y conviértelo en leche, y así lo puede el niño comer; y tal nos dà la Sacratísima Virgen à Dios, pues nos lo dió Niño, puesto en un pefebre, manfo, y humilde, para que ninguno que quiera ser remediado tema de llegarle à èl, pues èl combida, y llama à los pecadores, que se lleguen à èl, diciendo que vino por èllos, y murió por ellos. Quièn nos tiene que no digamos à voces lo que dixo la mugercita: bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Por què no sentimos en nuestro corazon, quan grande, y dulce es CHRISTO, y agradecemos, y servimos à su Sacratísima Madre por el bien que nos hizo en nos le dar? Por què tan tibios en sus alabanzas? En ayunar sus Fiestas? En oír sus Miflas, y comulgar en ellas? En imitar sus

sus virtudes: En alegrarnos el corazon, y en ablandarnos en oyendo el dulcísimo Nombre de la Virgen MARIA:

Por què tenemos dureza para negar al pobre que nos dice: Dadme limofna por amor de la Sacratísima Virgen MARIA? Bienaventurada muger, que sentiste quien era JESU-CHRISTO en tí, y para tí: Bienaventurada muger, que erciste ser JESU-CHRISTO Redemptor nuestro, y gozaste de su redempcion. Nosotros, por nuestros pecados, contentamonos con creer con una Fè muerta lo que tú creiste, y muchos de nosotros no gozamos de lo que tú gozaste, tú creiste, y amalte: oíste la Palabra de DIOS, y guardastela: (y aun dicen algunos, que aquesta muger fue Santa Marcela) mas nosotros estamos lexos de oír, y guardar la Palabra Divina de Dios como ella: confesamos à Jesu-Christo por Redemptor de pecados, y estamos cautivos en los pecados: llamamos à Dios nuestro Padre, y por la mala vida somos hijos del demonio; y haviendonos Jesu-Christo ganado perdon de nuestros pecados, fuerza para ser buenos, adopcion de hijos de DIOS, gracia para agradecerle, y cumplir sus Santos Mandamientos, gloria para siempre en el Cielo: hay muchos que le están sin recibir cosa ninguna de aquestas, como si Jesu-Christif-

Christo, Redemptor nuestro, no huviera venido, ni traído nada de aquesto.

Creo cierto, que el hombre que ha sentido en su corazon amargo dolor, por haver ofendido à Dios, y ha hecho una verdadera, y sencilla confesion, y que ha satisfecho à DIOS, y à sus proximos, conforme al consejo de su prudente confessor, y se ha dado tan buena maña con la gracia de nuestro Señor Jesu-Christo, que aunque no tenga evidencia clara que sus pecados le son perdonados, y que es recebido por Hijo de Dios: (que en esta vida no se puede tener sin particular privilegio) mas à lo menos tienen alegria de corazon, una mudanza de propósitos de malos, en buenos, una confianza nueva en Dios, un amor entrañable con él, y con sus proximos, un grande aborrecimiento de pecados, y cosas, que quien las recibe las sabe, que le hacen conjeturar que le ha sacado Dios del Infierno, y lo ha puesto en camino del Cielo, por los merecimientos, y Sangre de nuestro Redemptor Jesu-Christo, Hijo de la Virgen Maria, cómo podrá este, viendo tan remediado por el Hijo de la Virgen, dexar de decir con entrañas, y lengua: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste? Si por comer del fruto de un arbol, parece que lo agradezco al arbol, y lo ben-

di-

digo: y con comer de aquel fruto escapas de una ponzoña mortal, quantas veces dirias: bendito sea Dios nuestro Señor que criò aquel arbol. No es invencion esta mia, figurado està muchos años ha en el Pueblo de Betulia, que viendo se libres de la muerte por medio de la Santa Judith, le dixeron: (1) *Benedicta filia tu à Domino, & non recedet laus tua de ore hominum.* Por Señora tienen à la Virgen Maria, y por muy obligados à su servicio, los que han recebido la vida por el fruto de su vientre, que es Jesu-Christo: no le aparta de su corazon la memoria de ella, ni de su boca la alabanza de ella, y unas veces à solas, como el Arcangel San Gabriel, y Santa Elifabeth, la bendicen: y si es menester, la bendiciràn delante de toda la infidelidad, aunque les cueste la vida. Mas los que no gozan del fruto de su vientre, no viven con la vida que truxo, ni reciben el perdon, ni su gracia. Estos no la alaban, ò si la alaban, no la aman, y si la aman, no es de verdad. Porque aquel de verdad la ama, que oye, y guarda sus palabras: quercislo oír dicho en su persona? (2) *Transie ad me omnes, qui concupiscitis me: & à generationibus meis ad implemini,* que es, passad à mí, imitadme, que es ser llenos de sus generaciones: mas de sus virtudes, esto es lo que ella

(1) *Judith. 13.* (2) *Ecles. 24.* .B. 1111 (1)

ella nos pide, que imitemos su castidad, y humildad.

(1) *Et nunc filii audite me, beati qui custodiam vias meas, et observant ad postes ostii mei*: no piense nadie privar con ella, sino por el camino que ella privo con Dios. Ella guardó la palabra del Señor: figamos nosotros à ella por sus caminos, y entonces seremos bienaventurados, y llegando à las puertas de su misericordia, seremos oídos: que llamarla, y ofender à Dios, y à ella, yà no es cosa que cumple. El que llamare en nombre del Señor será salvo: mas en otra parte dice: (2) *Discedat ab iniquitate omnis, qui invocat nomen Domini*. Así ha de ser: *Omnis qui invocat nomen Domini*. Y à los que llaman al Señor, *in veritate*, està el cerca, y tambien ella. Quereislo ver? Mirad la Fiesta que oy celebramos de las Nieves: aquellos dos Romanos, Patricio, y su muger, eran buenos Christianos, y como no tenían hijos, no tenían codicia de este mundo: con bondad de vida juntaron oraciones, hacian limosnas, y fueron oídos de nuestra Señora, y ella fue oída de su Hijo, y llovió nieve en tiempo de Agosto. Calor hace agora: mas no es tan ageno agora el llover agua, como nieve en tiempo de Agosto. O Virgen siempre bendita, para que escogistes este milagro, en

fe-

(1) Prov. 8. (2) 2.Tim. 2.

señal que queriades ser heredera de aquellas dos buenas personas? Para dar à entender la blancura de su virginidad, la pureza de su vida, que se significa por lo blanco. Para que nieve en tiempo de Agosto? Para darnos esperanza, que si fuere de nosotros fielmente llamada, nos alcanzará agua, que temple el calor de la tierra, para dar fruto. No queda por ella, no: no le falta cosa alguna para buena Abogada: mucho puede con Dios: mucho nos quiere: Madre es de Dios: mucho derecho es el de la Madre con el Hijo. Y Madre es de nosotros, y mucha es la ternura del corazón maternal para con nosotros: no està olvidada de que al piè de la Cruz le encomendò su Hijo à los Christianos en persona de San Juan, diciendo: (1) *Ecce filius tuus*. No hace su oficio floxamente, ni tiene descuido en lo que Dios le encomendò. Con humildad le ruega, con perseverancia le suplica, y ella fuele amantar los enojos de el, estando en el Cielo la que lo acallaba en la tierra, quando siendo Niño lloraba. Muy bien sabe representarle los servicios que le hizo entonces, pidiendole, que nos haga mercedes à nosotros por ella: y pues Dios recibió tanto, y es el tan agradecido, no dexará dela oír.

Acordaos de aquella muger *Tecuites*, à la qual
Tom. VII. Ll di-

(1) Joann. 19.

dixo Joab: (1) *Lugere te simula*, y mirad como abogò delante David por Absalòn, que havia muerto à su hermano, y alcanzò lo que pidió: dice el Texto, que esto hizo Joab, porque entendió que el corazon del Rey estaba buelto, y ablandado para con Absalòn; y dice la Glosa, que lo oía suspirar por su Hijo. Pecado hemos contra los Mandamientos de Dios: mas su paternal corazon se compadece de nos, pues murió por nos, y aunque nos azota, siempre và forzado à lo hacer. Primero le duele à él que à nosotros, y forzado de nuestros pecados nos castiga, que él querria, mas hacernos mercedes. *Proprium est illi misereri*: mas nosotros, como San Geronymo dice: *Clementem Dominum in amaritudinem vertimus*, y como la Virgen le conoce las entrañas de su misericordia, y que: *Non continet in ira misericordias suas*. Llegale à él, y no ha menester fingir que llora, que en sus entrañas tiene, aun citando en el Cielo, entrañable compasión de nosotros.

Porque San Bernardo dice, tiene la Virgen compasión de los hombres, y con corazon de Madre, dice al Señor: Yo, Señor, tuve dos hijos, y riñeron en el campo, y matò el uno al otro. Ya, Señor, sabeis, que Yo soy Madre vuestra, y Ma-

(1) 2. Reg. 14.

dre de los Christianos, ellos, por sus pecados, mataron à vos delante de mis ojos, en el Campo del Calvario: por las travessuras de ellos fuistes Vos Crucificado con grande dolor vuestro, y mio: vì os morir, y tuveos en mis brazos muerto, y quantas heridas Vos en vuestro Cuerpo tuvistes, tantos cuchillos tuve yo en mi corazon. Vos, Señor, y no otro, sabeis lo que vuestra muerte me costò, y adonde me llegò. Y fino fuera por ayudarme Vos milagrosamente à que no muriera, Yo no pudiera sufrir el peso de tanto dolor, pues otras personas mueren de menores angustias. Vos, Hijo mio, gustastes dolores, y tristezas de muchas veces, porque fino fuera por el conforte sobrenatural de vuestra Divinidad, muchas veces murierades, y para mas padecer, no moriades. Y ordenastes Vos, que Yo tambien no muriesse, no porque faltasse dolor de compasión, que bastasse à matarme: mas porque queriades Vos que Yo, mas, y mas padeciesse por Vos, y con Vos.

Acordaos, Señor, acordaos de lo que allí pasè viendoos morir por los pecados de los hijos, que me distes. Consoladme de los dolores que en la muerte vuestra Yo pasè, con que no mueran estos hijos míos, que por vuestra grande bondad tomastes por hermanos, no vea Yo, que haviendo Vos muerto por ellos, Vos los azoteis, y aflijais,

porque será dolor sobre dolor: mas para aliviarme aquel, haced bien à estos, y por ellos ofrezco vuestra Pafion, y mi compafion. O Virgen para siempre bendita! O Madre de misericordia! O Abogada sapientiflima, y eficaziflima! Quantas veces con estas, y femejantes razones haveis amañado à vuestro Hijo bendito! y quando èl decia como à Moyfes. (1) *Dimite me ut irascatur furor meus.* Vos le haveis fuplicado por nos, y le haveis tenido las manos, y hecho que tome su espada à su vaina, y que no nos castigue; quantas veces fueros ya destruidos, fino fuera por vos! Si no diganlo las historias de que havrà trecientos años, que estava Dios para destruirnos con tres lanzas de hambre, y pestilencia, y guerra, y fuistes vos poderosa de lo amañar: y presentastes al Señor, à Santo Domingo, y à San Francisco, para que predicassen penitencia, con que vuestra justicia fuesse aplacada, y así lo fue de esta vez, que nos escufastes de perdicion. Y vemos, y por aqui facamos, que otras muchas tambien lo haveis hecho. Qué es esto, Señora, que siendo llamada por unos buenos casados en Roma, embiafles nieve en tiempo de Agolto, y otras veces haveis alcanzado misericordia, agora no la alcanzais? Cierito es, que la pedia, y vemos que

(1) *Exod.* 32.

que no la alcanzais, que secreto, por que no llueve Dios, por que no oye à su Madre, por que? (1) *Non est bonum faminam esse solam, como non est bonum hominem esse solum.* Criò Dios la muger, para que ayudasse al hombre, y cierto lo cumplió muy fual la primera muger, pues tan mal ayudò à su marido, que le hizo pecar. Mas vuestra bendita Muger fue criada para que ayudasse al segundo Adan Christo, à restaurar lo que el primer hombre, y muger echaron à perder. (2) *Cum eo eram cum illa componens,* se dice en persona de ella: y si San Pablo dice, (3) que los Predicadores, y Sacerdotes *Coadjutores Dei sumus,* quanto mas lo será la Virgen Maria, dando carne para la redempcion, y oraciones eficazifimas, para que se efectue en nosotros lo ganado en la redempcion? no es bien que el Varon Christo este solo, haya quien le ruegue por nos, le amanse en el tiempo de su ira, caulada por nuestros pecados, y así lo hace la Virgen; pues por que no agora? porque no es razon, que ella este sola: como sola: no esta acompañada de Angeles? Si, por cierto: mas digo sola en el rogar, y pedir misericordia: pues como? y no la ayudan los Angeles, y Santos? Si, tambien: pues como sola? porque *Qui creavit te sine te, non salvabit te, sine te.* Si la

Paf-

(1) *Genes.* 1. (2) *Proverb.* 6. (3) 2. *Thim.* 4.

Pasión del mesmo Señor, no te aprovecha, si tú no te dispones, que te maravillas que la oración de la Virgen no te aproveche, si no te dispones con penitencia, con orar, con buen obrar?

Sola, Señora, te dexamos orar, y quanto tú amañas, nosotros enojamos, (1) *Unus orans, & alter maledicens, unus adificans, & alter destruens, quid proficit illis labor.* Si ella está orando por mí, que havia de estar yo llorando mis pecados, estoy pecando, cómo ha de ser ella oída? Destruyo yo lo que ella edifica; ella está bendiciendo, yo blasfemando, murmurando, y ofendiendo: son oídas mas mis malas palabras, y malas obras, para ser castigadas, que la oración de la Virgen es bastante para ser oída: y viene esto à tanto, que alguna vez dice Dios: (2) *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec assumes pro eis laudem, quia non exaudiam te.* Qué aprovecha hacer procesiones, andar con los pies buenos pasos, si nos estamos en nuestros males antiguos de nuestros pecados: estos son los que haviamos de llorar, estos havian de doler, mucho mas que la falta de cosas temporales. Malos esclavos, y no hijos, que sentimos nuestro azote, y no la ofensa de nuestro buen Padre. Bien entiende Dios esto, bien lo sabe decir: *Queritis me non propter lucem quam*

vi-

(1) *Ecl. 34.* (2) *Hier. 7.*

vidistis: Y como dice San Agustín en persona de él: *Querite me, propter me, non sabetis este language, sino aquel, del qual está escrito: (1) Super triticum & vinum ruminabant, & ego erudivi eos, & confortavi brachia eorum, & in me cogitaverunt malitiam, &c.* Vuestras penas son, no tenemos trigo. Y los sospiros que en vuestras camas daís, por esto son: *Et ad Dominum non revertentur,* cómo te vuelves à Dios, si tienes lo ageno, si estás en mal estado, si hablas mal? Esto es, porque no es oída la Virgen de Dios, ni nosotros de ella, porque no llueve. Tres años estuvo sin llover, porque el Rey Saul quebrantó su juramento, que havian hecho los passados à los Gabaonitas, (2) y quebrantólo por buen zelo. Qué, por ài vais, Señor? Tarde lloveréis, porque mas que una vez quebrantamos juramentos, y mas de diez juramos con mentira. Por qué no llueve la gracia sobre nosotros? Por nuestros pecados, que no los quitamos, que si huviessemos enmendados, yà havia Dios consolados. (3) *Si penitentiam egerit gens illa à malo suo egam & ego penitentiam.* Que os diré, que es tanta nuestra delvergüenza, como en tiempos passados, quando de enojado Elías, contra los que ofendian à Dios, rogó à Dios que no lloviesse, y así lo hizo Dios. (4)

Qué

(1) *Osée 7.* (2) *2. Reg. 21.* (3) *Jerem. 18.* (4) *3. Reg. 18.*

Que decís, Elias? Señor, que no llovais. Mas porque no penséis que lo hacía esto por venganza, o malquerencia, o por espíritu proprio: *Vivit Dominus in cuius conspectu*, y como dice el original: *In cuius facie steti*, no fue antojo el decir, no llovais, sino cosa que dixo, habiendo estado en el acatamiento de Dios, en la alteza de su oracion, comunicando con Dios, de alli facò este zelo de la honra de él, con que dixo: Señor, no llovais. Grave cosa es haver ofendido à Dios; quando mas bien nos hace, mas ofendido. Qué aprovecha que Dios huviesse abierto las manos de su misericordia?

Si por esto no dexastes de jurar, mentir, hacer mal: (1) *Et non dixerunt in corde suo, metuanus Dominum Deum nostrum, qui dat nobis pluviam temporaneam & serotinam in tempore suo, plenitudinem annuae mensis custodientem nobis.* Cessaron los males? No: pues qué hecistes? Lo que hicieron aquellos, qué? *Saturavit eos & mechati sunt, & in domo meretricis luxuriabuntur. Nunquid super his non visitabo, & in gente tali, &c?* Veis aquí, hermanos, qué ha provocado à ira los ojos de Dios. Y por qué pide Elias que no llueva? porque si ha de dañar à vuestra anima la abundancia, mas vale que Dios no nos la de. Queréis que Dios llueva su gracia? quitemos los pecados

(1) *Jerem. 5.*

dos publicos, y secretos: y cada uno mire su conciencia, y quite lo malo que en ella huviere: y quien està descuidado de esto, aquel es, por quien Dios no la embia. Estaban en gran tempestad los marineros que llevaban à Jonàs, y lloraban, y llamaban à sus dioses, y no eran ellos por quien se levantò la tempestad: mas aquel, que estava en lo mas baxo durmiendo, y roncando, vàn à él, levantanlo del fueño; y como agora es tiempo de dormir, estando para hundirnos? llama à tu Dios, como nosotros hacemos; si por ventura nos remediarà. Levantase, y conoce, que por sus pecados se levantò la tempestad, y confiesalo, y pide penitencia, y que le echen en la mar, porque él pecò: muera él, no se ahoguen ellos por él; y con el arrepentimiento de este culpado, y su penitencia, en el vientre de la vallena, y los otros librados de muerte, luego vino bonanza.

O hermanos, y quantos Jonàs havrá en este Pueblo, que les haya Dios mandado algo; y no lo hayan hecho, que hayan quebrantado su Mandamiento, y han levantado ellos tempestad, no de agua, sino de feca, y estamos todos afligidos, y por ventura aquel, por cuyo pecado viene esto, descuidado, y durmiendo en su pecado, que ni llora, ni lo confiesfa, ni hace penitencia, y es causa que azote Dios à los otros. Qué ducmes, hombre

pecador; agora es tiempo de pecar? Agora tiempo de no hacer penitencia? Por aquel viene la tempestad, que huye de Dios, y se está durmiendo. Si pecaste, levántate del pecado, llama a Dios, pide perdón, dí lo que dixo David: Yo, Señor, soy el que pequè, estas, ovejas son. No te mueva á compasión ver niños innocentes, buenas, y fantásticas personas que padezcan por ti? No será mejor que digas, yo soy el que pequè, echadme en el mar: todos temamos, no sea cada uno áquel, por quien Dios azota. Y aunque no te conozcas estar agora en pecado mortal, quizás lo has hecho, y no está hecha bien la penitencia de él: y como San Agustín dice, castiga Dios á los malos, porque pecaron; y á los buenos, porque no los corrigieron: quien osará decir, no he hecho, por que merezca ser castigado. Si el pecador duerme, despiértele su hermano. Y á le despertamos desde aquí, y le decimos: levántate, y ora al Señor: mas si esto no basta, usen los mayores de su oficio, y examinen, que pecados hay, y quitenlos, no se echen sobre sí pecados ajenos, y no les diga Dios: (1) *Suspendite, coram me Principes populi*: cada uno, como pudiere, mire por su anima, y la de su proximo, quitemos pecados, que así como Elias orò, y no llovió, porque havia pecados; quitemos nosotros los

(1) Num. 25.

pecados, y lloverá el Señor. Entónces es la oracion cícica, quando se quitan pecados: demos limosnas, hagamos buenas obras: ayudemos á la Virgen, que si experimentamos la justicia de Dios en nos castigar, experimentaremos su misericordia en ser oídos, y consolados, alcanzaremos lo que nos cumple para la eterna salud de la gracia.

TRATADO X. DE LA FESTIVIDAD de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

Te assumam & regnabis super omnia, qua desiderat anima tua, & eris Rex super Israel. 3. Reg. 11.

Levantartehe, y reynarás sobre todas las cosas, que desea tu alma, y serás Rey en Israel.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

LA Fuente de toda la lumbre es el Sol, y de la mar nacen los rios: y el Sumo Bien, que estas cosas criò, es Autor, y dador de todos los